



lirica chilena contemporánea

ADORACIONES

MANUEL FRANCISCO MESA SECO

ed. rondas. barcelona

Poeta con personalidad, en su lenguaje y lenguaje que un desmembrado en casa en las riberas del Maipo. A través de su libro *Adoraciones* -Mesa Seco, Miembro Correspondiente de la Academia Chilena de la Lengua-, ha ido forjando un estilo reconocido en la lírica nacional. Siempre, desde sus inicios con "VOLANTINES" en 1954, usó la forma y espíritu (palabras fuertes) para identificar el canto que emerge con esa pasión inextinguible de su río, de su ciudad y a veces del mundo. Para él, la poesía no ha sido un pretexto de casaca intelectualidad o un arrebato de circunlocuciones más o menos sencillas que, en otros casos -en muchos por ahí-, sirve de plataforma de lanzamiento a engorrosos versos que pretenden el espacio estético de la literatura. Por el contrario, el poeta chileno: una autenticidad a toda prueba, la que, aparejada a una sólida y humanista cultura, conforma una obra fundamentada en bases reales capaces de desafiar las convergencias formales y verbales que toda creación implica. Porque en esencia, sus elementos vienen de la vida, de la propia, de ese mundo por su Linera bajo el clima de las cuatro estaciones.

Pero no se crea que ese "amor de arragón" ha convertido al poeta en un simple jugador de la provincia; porque su voz ha extendido su eco por la vasta España donde, Mesa Seco, en castellano verso bien fundido, va cantando a la Península con su canto de ADORACIONES.

tu ley de poesía

Y sangrabas por todos los ríos del continente.

Y sin embargo esperábamos la ley de tu poesía, madre, la poesía que tiene toda madre la poesía que venía en tu

(hostia, la que navegaba en las

(carabelas, la poesía puesta en las manos

de la reina, la poesía que

(brillaba en nuestras ciudades de maíz

y en el calendario de los astros. Ahora tu cirio florece y aroma

como un hostonar de luz nuestra morada. Ya pasó el

(príncipe de coraza y nos llega la palabra

(cocina y dulce de tu ley de incienso.

los nombres

Manuel Muñiz hijo de

(Tomás Tarhuao, nieto de Juan Huigancas.

Manuel Manquehua hijo de

(Fresia Llepe, nieto de Guacolda Chullacura.

Mis apellidos llevan brillo a

(Catil y Fuentemávida, a Catrileo y

(Luncumilla, Lupallante y Pichamán.

Y entrando a valles florecidos

hebo leche de dolores y me

(besa Pilar y está fragante mi nombradía

(de la Cerda mi valiente Albornoz, mi

(Raquele bravo y el Solis de Ovando como una

(flor compuesta. Mis nombres hacen a esteros

(y semillas. A batallas y tambores y flechas

(y pájaros heridos a lanzas desgagando carne

(héroe y azaucenas a noches y volcanes, a

(desbordados invicidos a minerales de encogecido

(trojo y púrpura a castillo puro y caballos

(atravesando el cielo. Manuel Pájaro hijo de la

(montaña, nieto de busques, de aires

(y nieves fue mi madre. De aguas y

(plumas. Manuel Alado, Tomás

(Campana; Pablo Desierto, Xavier

(Espuma, Fabián Venado, Francisco

(Vuelo, Bernardo Brujo, Julián

(Carique Alvaro Relampago, Roberto

(Selva, Benjamín Cascada.

De estrellas y frutas llevo mis

(nombres. I estanza de multiplicadas

(resonancias. Una domadora de olas

que va montando el aire.

nuevo ropaje

Y estábamos en luna creciente

hermanos de los pájaros

volando en un mundo de

(vidrio frágil de olas y mazaes.

Nuestro territorio es una

(canoa. Naturaleza ahuecada donde,

(el hombre dormía. El paisaje desnudo con el

(hombre desnudo. Creciente como el mar en su

(marca. Y estábamos oyendo los

(vientos de la noche, el canto de las

(estrellas, leyendo nuestros pechos

(petruqueles, invadiendo nuestros sueños y

(ciudades. Tierra y montañas eran aún

(dioses. Ahora me crece barba. Estoy

(prisionero de otro amor. Me echaron al

(foso de otras costumbres. Me

(vistieron con mandamientos. Me

(crucificaron de pólvora. Echaron en mis

(hombros al viejo mundo. Me cortaron

los brazos y crucificaron

(ciudades

al olvido de selvas y de ruinas.

Era entonces creciente y los

(relinchos y las espuelas sacaron una

(pleamar que nos llenó de otros abismos

(y presagios.

las raíces

Por la tarde nos hundimos

en minerales oceánicas.

Y no hay temor, porque tu

(mano está tibia de ánimas.

Fragante de castañuelas

y claveles. En veleros de nieblas

nos juntamos como si fuéramos

recuerdos. Y escucho tu surgir,

tu jadear, tu sollozo dando vuelta

al mundo. Y aunque las olas nos

badren en la oscuridad

quiero serre fiel como una co-

(lumina. Porque tú eres una peñavera

que llevo en mi nostalgia.

un cristo de sangre

(fragmento)

No era el Cristo de las

(bienaventuranzas. Ni el de los niños.

Ni el amigo de Lázaro. Era un Cristo con

(chorrachas de sangre. Con vertientes de lava.

Un Cristo de ley. Y vencido como un

(delincuente. Arbol desgarrado.

Biblia deshojada por la

(muerte. Me duele ese Cristo. Me

(sangra la conciencia.

Y quisiera ser niño,

escuchar las bienaventuranzas

y llamarme Lázaro.

DELIA DOMÍNGUEZ

AUTORÍA

Domínguez, Delia, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adoraciones [artículo] Delia Domínguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile